



[cultura]

La Artillería EN

EL MUSEO DEL EJÉRCITO REÚNE MÁS DE 5.000 PIEZAS EN LA XXIII

MÁS de 5.000 piezas entre dioramas, viñetas y figuras conforman la XXIII Exposición de Navidad de la Asociación Dos de Mayo de Miniaturistas Militares organizada por el Instituto de Historia y Cultura Militar en colaboración con la citada asociación en la sala de exposiciones temporales del Museo del Ejército. La muestra, abierta al público desde el 15 de diciembre en horario de mañana (de 10.00 a 14.00 horas) y tarde (de 17.00 a 20.00 horas) hasta el 30 de enero, está dedicada a la historia de la Artillería española, incluida su más reciente actualidad como el carro de combate *Leopard 2*, cuya réplica es obra de Pedro Orlando Ruiz, de la Asociación Trubia, quien parte de sus propios moldes para fabricar los modelos.

Anterior en el tiempo es el despliegue de una batería del reinado de Alfonso XIII, con su música, batidores y hasta cuatro carros con sus cañones *Krupp*, a los que acompaña un esquema que explica dónde y cómo se transportaba la munición. También rememora los Ejércitos españoles de principios del siglo XX la representación de una unidad de Artillería de montaña tipo *toy*, es decir, que recuerda a los soldaditos de juguete; o el diorama *Artillería de campaña a caballo*,

realizado con figuras planas a la manera de las primeras miniaturas.

La exposición rinde también homenaje a la Artillería a través de la original escenificación de la celebración de Santa Bárbara, patrona del Arma. El conjunto, que fue Premio Ejército, plasma un oficio religioso en el que están representados desde una imagen de la patrona hasta ciudadanos del pueblo de Madrid ataviados con trajes típicos de la Villa y Corte.

EL DOS DE MAYO

Otro de los conjuntos —cedido éste por el Museo a la muestra— rememora uno de los emblemáticos episodios de la Artillería, muy ligado a la ciudadanía de Madrid y de toda España: la defensa del palacio de Monteleón (parque de Artillería) el 2 de mayo de 1808. Este diorama, que fue Premio Ejército en el año 1991, es una de las miniaturas más llamativas para los visitantes, que ya a finales de enero superaban los tres mil, comenta Fernando Gutiérrez, presidente de la Asociación Dos de Mayo de Miniaturistas Militares.

El presidente de la asociación destaca la variedad de público, especialmente durante las pasadas navidades, en las que pasaron por la sala numerosos jóvenes, que disfrutaron especialmente

con los soldados romanos, quienes les recordaban las aventuras de los populares personajes de Asterix y Obelix.

La época de Roma es una de las etapas que se rememora en la muestra, aunque no es la más antigua ya que también se exhibe un soldado de la Macedonia griega. Hay, asimismo, un nutrido ejemplo de soldados medievales, entre ellos el mítico Rodrigo Díaz de Vivar *el Cid*. El período napoleónico es otra de las etapas con una importante representación. «Al frente» de esta época, las vitrinas de la exposición muestran al emperador Napoleón Bonaparte.

Los Ejércitos españoles de Fernando VII e Isabel II cuentan también con un espacio en esta «Historia en miniatura». Al fondo de la sala, un gran diorama titulado *la Caballería española* incluye niños jugando a soldados bajo el epígrafe de *Futuros caballeros*.

El reinado de Alfonso XIII, además de formaciones de Artillería, destaca la recreación de «la licencia», una costumbre de la época que consistía en volver a jurar bandera justo antes de finalizar el servicio. La originalidad del conjunto, presente en el reflejo de tal tradición, reside también en el uso de figuras tipo *toy*. Con respecto a la nutrida representación de este período, Fernando Gutiérrez apuntó que la predilección



MINIATURA

EXPOSICIÓN DE NAVIDAD DE LA ASOCIACIÓN DOS DE MAYO

(De izda. a dcha.) Guardia Real, de M. Ocaña galardonado con el Premio Ejército. Carros de municiones, detalle de una batería de 1910. Vitrina que reúne desde un soldado de la guerra de Cuba hasta modelos napoleónicos. Defensa del parque de Monteleón. Catapulta de madera. Sobre estas líneas y en el centro de la imagen, un Leopard 2.

por los Ejércitos alfonsinos se relaciona con el hecho de estar considerados como «los últimos soldados románticos», en contraste con la llegada de los soldados «más técnicos» del siglo XX, de uniformes caquis más igualadores.

La muestra también reúne ejemplos de los Ejércitos del siglo XX, desde la Gran Guerra hasta la actualidad. Como la exposición en su conjunto, las piezas sobre la centuria pasada mantienen el mismo carácter ecléctico y heterogéneo. Un ejemplo es la representación de un grupo de marines estadounidenses que se aproximan en lancha —surcando un agua casi en movimiento— a un muelle con grandes esculturas en piedra que evocan la entrada de un templo asiático. En su pie se lee «Vietnam, 1965» aunque para los aficionados al cine bien podría decir *Apocalipsis now*, ya que rememora una de las escenas destacadas del mítico film de Francis Ford Coppola.

Si retrocedemos en el tiempo y cambiamos de vitrina, junto a un miliciano de la Guerra Civil española, con su uniforme azul, una figura aún sin pintar atrapa la atención. Se trata de otra imagen que ha dado la vuelta al mundo: la escenificación de la instantánea firmada por el ya histórico fotógrafo de prensa Robert Kappa que retrata la muerte de un combatiente anónimo.

En este repaso a algunas de las miniaturas de la exposición, cabe señalar, por su vistosidad, la recreación de soldados españoles destinados en África —que despertó la nostalgia de más de un visitante— y un grupo de unidades británicas, especialmente la realizada en barro y que procede de la India.

REPUTADOS ESPECIALISTAS

Entre las piezas más destacables de la exposición, Gutiérrez destacó asimismo, las cedidas por Mario Ocaña, que —según comentó— «son unas de las miniaturas más observadas por los aficionados más especializados, porque Ocaña es uno de sus más reputados exponentes». Por análogas razones y de entre las obras de los 37 autores participantes, sobresalen los samurais y el grupo medieval del fabricante madrileño Andrea, «uno de los cinco mejores fabricantes de miniaturas en el panorama internacional», indicó el presidente de la asociación.

Además, en el capítulo de destacables, se incluye la pieza más antigua de la exposición: un modelo de Artillería napoleónica firmado por un fabricante francés entre los años 1890 y 1900. Asimismo, forma parte de este grupo la única miniatura en madera de la muestra, que representa el uso de una de las primeras formas de la Artillería:

la catapulta. Se trata de una pieza también propiedad del Museo, al igual que la primera colección de uniformes recortables del siglo XVIII. Este libro podría considerarse un precedente del miniaturismo, donde tan importante es el conocimiento de la Historia, los Ejércitos y la Uniformología, así como la capacidad artística del practicante.

Para la elaboración de los modelos, son también necesarios unos conocimientos técnicos y unas pautas sobre las que la muestra incluye textos explicativos. Tanto si el trabajo es artesanal como si se trata de un proceso fabril, el primer paso es realizar el molde. Después, se obtendrá la figura e incluso se podrá partir de una miniatura de fábrica para llegar a un modelo personalizado. Esta opción es empleada con frecuencia por los miniaturistas. Algunos de ellos pasaron, seguramente, por los cursos que da la asociación y que «cada vez cuentan con más alumnos», comentó su presidente, quien agregó que «uno de ellos con sólo un año de aprendizaje ya colabora en esta exposición». Un viaje por la Historia en milímetros, entre 15 o 20 para batallas y juegos de guerra, y 90 en casos excepcionales. Casi siempre en 45 o 54 mm, la escala más usada en España.

Esther P. Martínez
Fotos: Hélène Gicquel